

# Las votaciones federales del 6 de junio de 1993 : en pro o en contra de la milicia

Autor(en): **Tschanz, Pierre-André**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **20 (1993)**

Heft 2

PDF erstellt am: **01.09.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909271>

## **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

## **Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



# En Pro o en Contra de la Milicia

**Las dos votaciones del 6 de junio tienen por objeto la defensa nacional que también es el tema del «Foro» de esta edición. El pueblo y los consejeros de los estados tendrán que decidir si aceptan o no las dos iniciativas populares que pretenden truncar los siguientes gastos militares: la compra de aviones de combate y la construcción de un campo de ejercicio.**

**L**a iniciativa popular «Por una Suiza sin nuevos aviones de combate» fue depositada en la cancillería federal en Berna el 1º de junio de 1992 con 181 707 firmas válidas. Sus iniciadores, los miembros del Grupo para una Suiza Desmilitarizada (GSoA) lograron compilar medio millón de firmas en un

*Pierre-André Tschanz*

tiempo récord (menos de un mes), de las cuales sólo hicieron validar una parte. La iniciativa pide que se le añada un nuevo artículo 20 a las disposiciones transitorias de la Constitución Federal. Dicho artículo dice: «El gobierno federal se abstendrá de comprar aviones de combate nuevos hasta el año 2000. Bajo aviones nuevos se entienden todos aquellos que la asamblea federal decida comprar entre el 1º de junio de 1992 y el 31 de diciembre de 1999.»

## Enfocando los Hornet F/A-18

La iniciativa enfoca sobre todo la compra de 34 aviones de combate norteamericanos Hornet tipo F/A-18 que cuestan 3.5 billones de francos suizos.

Los F/A-18 reemplazarían a los Mirage IIIS franceses, que el gobierno había adquirido en los años 60 como aviones interceptores de caza. En esa ocasión el enorme exceso del valor presupuestado

resultó en un escándalo político y en la dimisión del ministro de defensa.

Según opinión de los expertos militares, los Mirage IIIS ya no cumplen con los requisitos de la defensa aérea moderna. Aunque el gobierno había decidido la compra de los Hornet F/A-18 en 1988, tuvo que aplazar las negociaciones a raíz de la evaluación de las necesidades que resultó de los cambios en Europa Oriental durante 1989/1990. Después de haber redefinido la política de seguridad suiza, el gobierno decidió seguir adelante con la compra de los F/A-18 porque sostiene que una fuerza aérea bien dotada (equipamiento y entrenamiento), es el punto crucial de una defensa nacional eficiente.

## Una decisión controvertible

La decisión del gobierno desencadenó múltiples protestas. Los unos hubieran preferido reemplazar los cazas viejos con aviones norteamericanos F-16 porque son más económicos que los F/A-18, mientras que los amigos de la unión europea consideraron más prudente adquirir los Mirage 2000-5. Además, el objetivo de los pacifistas y los partida-

**Suiza debe tener una defensa digna de crédito aun si no se ve agredida, dicen quienes están en contra de las dos iniciativas militares. (Foto: Michael von Graffenried)**

rios de la abolición de la milicia, una vez terminada la guerra fría, era el de reducir al mínimo los gastos militares. Alentados por el éxito que tuvo su iniciativa para abolir la milicia, a la que más de cada tercer votante le dio el sí en noviembre de 1989, los miembros de la GSoA lanzaron la iniciativa popular sobre la que el pueblo y los consejeros de los estados decidirán el 6 de junio de 1993. Según sus patrocinadores, Suiza, ahora que no existe el menor riesgo real de una guerra, puede darse el lujo de prescindir de los nuevos aviones de combate. Además, sostienen que en esta época marcada por el alarmante déficit del presupuesto nacional y la grave crisis económica del país, no se justifica llevar a cabo este negocio desproporcionadamente caro. Piensan que sería justo que la milicia también se apriete el cinturón.

El gobierno, la mayoría de los parlamentarios y los miembros de los partidos burgueses argumentan que el presupuesto militar ha disminuido continuamente desde hace más de 10 años. Además, sostienen que la intención ulterior de la iniciativa «Por una Suiza sin nuevos aviones de combate» es abolir la milicia y que, si bien es cierto que no existe peligro de guerra, Suiza necesita una defensa nacional digna de crédito.

## La iniciativa contra el campo de ejercicio

Para evitar la construcción del campo de ejercicio en Neuchlen-Anschwilen en el cantón de St. Gallen, un grupo de personas de la región, respaldadas por adversarios de la milicia, lanzaron la iniciativa «40 campos de ejercicio son suficientes – Que también la milicia proteja el ambiente». El gobierno y los parlamentarios aconsejan no aceptar esta iniciativa firmada por 121 000 personas. Porque, según ellos, el campo de ejercicio en Neuchlen-Anschwilen es absolutamente necesario; además, sostienen que no se trata de construir un campo nuevo, sino de reemplazar el cuartel cerrado de St. Gallen. Las autoridades federales declaran que según el examen de compatibilidad ecológica, el proyecto no pone en peligro el medio ambiente y que, en lo posible, se garantizará la protección de la naturaleza en el terreno en cuestión. ■

